



Participación social necesaria en la gestión integral de residuos sólidos

ROSARIO ZÚÑIGA Y SANDRA SPIES

Todos somos generadores de desechos, y una de las muchas cosas que iguala a las personas es esa característica. En mayor o menor cantidad, con diferentes composiciones, todos estamos involucrados en ese proceso de generación de residuos, por lo que somos tanto parte del problema como de la solución. Producimos residuos a través de procesos industriales, agropecuarios, de servicios, de comercialización y de consumo; no importa si somos personas físicas o jurídicas, públicas o privadas, los residuos son parte de la vida de todos. Por eso, en la gestión integral de los residuos sólidos se parte, entre otros, del principio de la responsabilidad compartida, que se ilustra muy claramente con el modelo del cono de la jerarquización, en el que se establece una prioridad de acciones que involucran y comprometen a la sociedad en su conjunto.



Cono de jerarquización de la gestión integral de residuos sólidos.

¿Quiénes pueden evitar la generación de residuos? Las empresas grandes y pequeñas, los consumidores, las instituciones, al final, todos. Evita la persona que llega a la pulpería o al supermercado con su propia bolsa para no utilizar bolsas de plástico. También quien lleva un recipiente reutilizable para comprar su almuerzo, en lugar de que le vendan un plato o vaso desechable.

Reducir significa asumir una actitud de consumo y producción más consciente y ambientalmente sostenible. A nivel personal, podemos reducir con acciones tan concretas como la de comprar la bolsa de arroz de 2 kg en lugar de dos bolsas de un kilo cada una. Asimismo, el sector industrial reduce cuando introduce mecanismos de producción más limpia en sus procesos productivos. Y a nivel institucional se reduce también a la hora de hacer compras verdes, o tener prácticas de reutilización y de uso racional de materiales de oficina.

Reciclar se llama comúnmente a la separación y recolección por separado. Sin embargo, el reciclaje como tal se realiza en el sector industrial cuando se devuelve el material a los ciclos productivos. No obstante, para el reciclaje es esencial la recolección separada, y en esta actividad contribuyen muchos actores. Por ejemplo, el sector privado es importante no solo como cliente del material sino como actor que entrega sus residuos. En los

R. Zúñiga, comunicadora y especialista en estudios de la mujer, es funcionaria del Ministerio del Ambiente destacada en el Programa Cyma. S. Spies, ingeniera civil y especialista en gestión ambiental, es asesora técnica en GTZ destacada en el Programa Cyma.

hogares y las instituciones públicas y de servicios se genera grandes cantidades de residuos útiles para el reciclaje, siendo los más frecuentes el papel, el cartón, las latas de aluminio, el vidrio, el plástico y la hojalata. En el país existen numerosas pequeñas iniciativas de separación y recolección de residuos, dependiendo su factibilidad de los costos, principalmente del transporte y del precio de la materia prima en comparación al material reciclado.

Co-procesar es una posibilidad de alargar la vida útil de los residuos. En este caso se aprovecha el valor energético como combustible alternativo. Los residuos industriales, domiciliarios y comerciales son atractivos para el co-procesamiento. Los desechos orgánicos agroindustriales y agropecuarios tienen gran potencial de generación de biogás, logrando la valorización energética.

El *tratamiento* es una medida de prevención para evitar que ciertos residuos tengan un impacto negativo. Por ejemplo, desechos de instituciones como hospitales, laboratorios, universidades, empresas industriales y municipalidades, que recolectan residuos especiales como pilas y pinturas, entre otros. El tratamiento puede ser un requisito previo a la disposición final.

Eliminar en la realidad de Costa Rica se refiere a los rellenos sanitarios, ya que la incineración prácticamente no se utiliza. Los actores principales son los gestores (personas físicas o jurídicas, públicas o privadas, autorizadas para la gestión total o parcial de los residuos). Mientras menos se dispone en rellenos sanitarios, o botaderos a cielo abierto, menor materia de valor se desperdicia y no se requiere realizar procesos de post-cierre.

En el tema de la participación social, las mujeres tienen un papel fundamental, hecho reconocido desde la Cumbre de la Tierra en Río en 1992, momento en el que se oficializó el compromiso de los gobiernos, organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil, con la promoción de las mujeres en las acciones de desarrollo. Esto quedó señalado en el capítulo 24 de la Declaración de Río.

En el manejo integral de los residuos sólidos, como en otros temas ambientales, la presencia de las mujeres es significativa, sea integradas en asociaciones de reciclaje, elaborando artesanías con residuos, impartiendo educación ambiental o en muchas otras acciones. Reconociendo este hecho, el Programa Competitividad y Medio Ambiente (Cyma) llevó a cabo, en noviembre de 2007, el Primer Encuentro Nacional de Mujeres en la Gestión Integral de Residuos Sólidos. En la actividad se hicieron presentes aproximadamente 70 mujeres de distintas partes del país pertenecientes a centros de acopio, a organizaciones de mujeres y a pequeñas empresas. En el Encuentro ellas pudieron conocer el panorama general de la oferta institucional que pueden utilizar para fortalecer sus iniciativas. En la actividad presentaron sus proyectos el Banco Popular, Fundecooperación, la Red de Mujeres para el Desarrollo, Fundación Mujer, Infocoop y otras organizaciones e instituciones.

En el Encuentro se corroboró la necesidad que tienen específicamente las mujeres de acceder a información sobre los temas de su interés. Se detectó, también, una importante debilidad en el aspecto organizacional, pues muchos de los proyectos se desarrollan en el marco del sector informal, lo que trae aparejada una serie de limitaciones o desventajas. Otro aspecto identificado fue que las iniciativas no cuentan con suficiente apoyo comunal ni municipal, por lo que muchos de los esfuerzos se realizan de manera aislada a pesar de que ejecutan tareas que son responsabilidad de las municipalidades. En síntesis, el Encuentro mostró la necesidad de reconocimiento del trabajo que las mujeres hacen en la gestión integral de residuos sólidos, teniendo tan pocos recursos y apoyos a su labor. El desafío será revertir esta situación adversa y construir oportunidades para estos grupos y, entonces, para la misma gestión integral de los residuos.

La gestión integral de residuos sólidos es un compromiso de todos los actores –apegados al principio de Lealtad y responsabilidad compartida– en la labor que les corresponda: evitar, reducir, reciclar, co-procesar, tratar y disponer. Si tenemos claro qué es lo que hay que hacer, y quiénes lo tienen que hacer, resta por inventar el cómo hacerlo. Existen muchas respuestas, pero con el afán de aportar finalizamos con algunas ideas sobre cómo seguir construyendo de manera participativa ante el reto de la gestión integral de residuos sólidos: (1) Conformar grupos intersectoriales interesados en participar en el diseño e instrumentación de políticas y programas correspondientes; por ejemplo, a través de plataformas interinstitucionales, secretarías u otras figuras, que constituyan espacios de diálogo y concertación. (2) Apoyar a los grupos sociales organizados en la realización de programas, proyectos y otras iniciativas sociales para la gestión integral de residuos en temas como capacitación, trabajo en redes, microcrédito, campañas de comunicación y sensibilización. (3) Realizar acciones conjuntas con la comunidad para la gestión integral de residuos sólidos con base en convenios de cooperación con comunidades urbanas y rurales, instituciones académicas, diversas organizaciones sociales y pequeñas y medianas empresas dedicadas a la gestión integral de desechos para alcanzar impactos mayores. (4) Fomentar la participación ciudadana en el control y fiscalización del cumplimiento de los instrumentos existentes, como leyes, políticas y planes nacionales, a través de los mecanismos e instituciones existentes para tal fin.

